



El Concilio afirmó que los musulmanes “*adoran al único Dios, viviente y subsistente, misericordioso y todopoderoso, Creador del cielo y de la tierra*”,

Nostra Aetate §3,



El Concilio Vaticano II enseñó en *Lumen Gentium* 16 que el plan de salvación de Dios incluye a los que reconocen al Creador, **“en primer lugar los musulmanes”**, quienes *“confesando la fe de Abraham, **adoran con nosotros a un solo Dios, misericordioso,** que juzgará a los hombres en el último día*



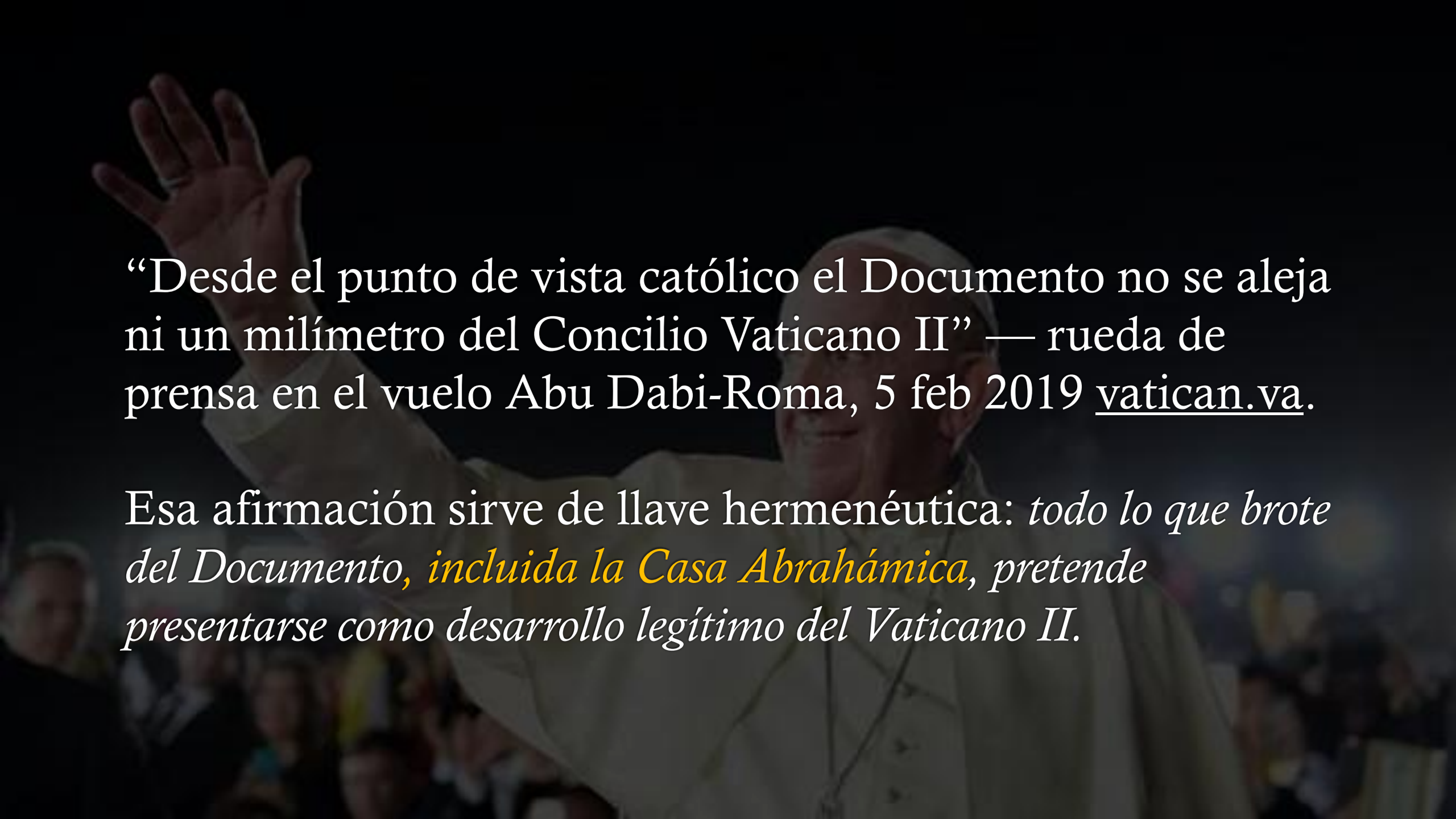
15 jun 2021 —
Vatican News
informa de que el
complejo está
«estrechamente
seguido» y «avalado»
por Francisco y el
Gran Imán, y que
ambos aprobaron el
diseño final



16 feb 2023 —
Inauguración
oficial con la
presencia del
cardenal Ayuso,
enviado de la
Santa Sede;
Francisco envía su
bendición



1 mar 2023 —
Apertura al
público; la
página oficial
subraya que la
firma de
Francisco figura
en la piedra
central

A background image of Pope Francis waving with his right hand raised, wearing his white papal attire and a zucchetto. The image is slightly faded to allow the text to be read clearly.

“Desde el punto de vista católico el Documento no se aleja ni un milímetro del Concilio Vaticano II” — rueda de prensa en el vuelo Abu Dabi-Roma, 5 feb 2019 vatican.va.

Esa afirmación sirve de llave hermenéutica: *todo lo que brote del Documento, incluida la Casa Abrahámica, pretende presentarse como desarrollo legítimo del Vaticano II.*



1965 CVII SE ENAMORA DE LOS
MUSULMANES Y ALÁ

2019 SE FIRMA EL CORTEJO
DE UNIDAD

2023 SE MATERIALIZA EL
AMORIO CASA
ABRAHAMICA

Identidad ontológica de Dios y la Ley de No-Contradicción

Dos entidades son *idénticas* si comparten absolutamente todas sus propiedades. La afirmación “cristianos, judíos y musulmanes adoran al mismo Dios” enfrenta un problema ontológico: cada tradición atribuye a Dios propiedades incompatibles. El cristianismo confiesa que Dios es Trinidad (Padre, Hijo, Espíritu Santo) y que el Hijo se encarnó en Jesús de Nazaret; el islam y el judaísmo post-cristiano niegan rotundamente estas características divinas.

Dios **no puede** simultáneamente tener un Hijo igual a Él y *no* tenerlo. Según el principio de no-contradicción, un “Dios” con atributos trinitarios y un “Dios” estrictamente unitario no son el mismo ser en términos coherentes.

Exégesis Bíblica

Desde la teología bíblica cristiana, la cuestión “¿es el mismo Dios?” se examina a la luz de la revelación culminante en Jesucristo. El Nuevo Testamento afirma con fuerza que conocer y honrar a Dios Padre **está indisolublemente unido** a reconocer al Hijo. Jesús declaró: *“El que me ha visto a mí, ha visto al Padre”* (Jn 14:9), *“Nadie viene al Padre sino por mí”* (Jn 14:6), y *“El que no honra al Hijo, no honra al Padre que lo envió”*

Exégesis Bíblica

“Adorar” implica una comprensión y un acto externo e interno, dado que Dios busca que le adoren. Desde la perspectiva bíblica, esta adoración solo es posible y recibida por causa del ESPÍRITU que mora en el creyente

“«Mas la hora viene, y ahora es, cuando los verdaderos adoradores adorarán al Padre en espíritu y en verdad; porque también el Padre tales adoradores busca que le adoren.» ¿Cómo adoran los católicos y musulmanes al mismo dios? *“Pues habéis recibido el Espíritu de adopción, por el cual clamamos: ¡Abba, Padre!»*
(Rom 8:15)

CONCLUSIÓN

El cristianismo (así como el Islam y el Judaismo) son EXCLUSIVISTAS, es decir, formas de entender la realidad religiosa única, no son compatibles, por ello el cristianismo NO DIÁLOGA evangeliza, buscando la RECONCILIACIÓN del hombre con el DIOS VERDADERO, por medio de JESUCRISTO.

CONFESIÓN BELGA ART 26.

“No tenemos ningún acceso a Dios sino sólo por el único Mediador... Jesucristo, el justo; [...] de otra manera, ese acceso nos estaría vedado”

Art 2. “Dios se ha dado a conocer plenamente en su Santa y Divina Palabra tanto como nos es necesario en esta vida, así como para su HONRA y salvación de los suyos”.

CONFESIÓN BELGA ART 26.

Esto implica que intentar adorar o acercarse a Dios prescindiendo de Cristo **es como tratar de penetrar un camino que Dios ha cerrado**. De hecho, el texto continúa exhortando a no buscar *“otro mediador según nuestro propio criterio”*

INCOHERENCIA EPISTEMICA.

Epistemológicamente, cada fe sostiene haber recibido una revelación única sobre quién es Dios. El cristianismo afirma que *toda* la plenitud de Dios se revela en Cristo (Col 2:9) y que fuera de esa revelación solo hay sombras o figuras. El judaísmo rabínico pospone la plena revelación a la era mesiánica (rechazando que Jesús lo fuera) y el islam reivindica una revelación *correctiva* final en el Corán que depura errores de judíos y cristianos. Estas pretensiones llevan a imágenes de Dios divergentes.

INCOHERENCIA EPISTEMICA.

Por ejemplo, en la Biblia Dios dice: *“Este es mi Hijo amado, a él oíd”* (Lc 9:35); en el Corán, Dios (Alá) niega categóricamente tener un hijo (Corán 4:171, 5:116). Si fuese el mismo Dios hablándole a dos pueblos, tendríamos un Dios auto-contradictorio en su revelación. La teología católica post-Vaticano II, tratando de ser inclusiva, formuló en *Nostra Aetate* (1965) que *“la Iglesia mira con aprecio a los musulmanes que adoran al único Dios, viviente y subsistente, misericordioso y todopoderoso, Creador del cielo y de la tierra*